

Estrategias exitosas para abordar el uso de la tecnología para facilitar el combate a la trata de personas y para prevenir e investigar la trata de personas

Es bien sabido los múltiples beneficios que la tecnología ha aportado a la humanidad, el desarrollo de mejores aplicaciones y accesorios, el aumento del uso de plataformas y herramientas tecnológicas en los últimos años y especialmente durante la pandemia, evidenció un crecimiento exponencial.

En tal sentido, la utilización de herramientas tecnológicas en el combate a la trata de personas en Paraguay data del año 2007, especialmente para la toma de declaración por videoconferencia, en este primer caso de supuestos captadores en Paraguay, durante un Juicio Oral en el Reino de los Países Bajos.

Esto significó el puntapié inicial para la incorporación de los medios tecnológicos, para la toma de declaración de víctimas de la trata en los procesos o juicios orales celebrados especialmente en Argentina y España, desde Paraguay, evitando los traslados innecesarios y la re victimización, mediante la exposición.

Ahora bien, el uso de la tecnología trae aparejada también posibilidad simplificar procedimientos burocráticos, a través del contacto directo e inmediato con las autoridades pares de otros países, tanto para la investigación y en especial para el rescate de las víctimas, sin perjuicio de las formalidades que posteriormente son observadas.

Igualmente, la cooperación internacional se ha simplificado con la incorporación de la tecnología, en todos los aspectos del combate a la trata de personas, ya sea para el contacto con autoridades extranjeras en tiempo real, como a través de las redes de cooperación existentes. En tal sentido, la posibilidad de realizar operativos conjuntos en tiempo real, coordinarlos, y que sean exitosos, es uno de los mayores logros obtenidos a través de la tecnología (correo electrónico, whatsapp, videoconferencias) ya que permitió el desmantelamiento de importantes redes criminales.

ES por ello que consideramos de vital importancia, fortalecer nuestros conocimientos en el uso de estas herramientas, dotar de la infraestructura tecnológica necesaria a los investigadores, generar espacios para el desarrollo de la confianza y el espíritu de colaboración que contribuya a mancomunar esfuerzos, para la optimización en el uso de la tecnología que nos permita luchar eficazmente contra la trata de personas.